Nuestros muchos otros centros:

artes y re-existencias en / de las periferias*

Carlos Bonfim
Latitudes Latinas
Universidade Federal da Bahia, Brasil

Extracto:

Como Monique Evelle, que desde la periferia de Salvador nos convoca a vivir eso que el pueblo xhosa llama ubuntu: yo soy porque nosotrxs somos: pensamiento que orienta las diversas iniciativas que realiza junto a su comunidad en la periferia de Salvador, entre ellas una red social colaborativa. (...) Como los festivales de arte del suburbio, una contundente muestra de lo que se crea, se vive, se respira en esas latitudes. Como el relevo del canon teórico con el que se viene trabajando hoy en los más diversos espacios del país. Como la plétora de publicaciones que hoy nos presentan las muchas otras historias que habían quedado sepultadas bajo aquello que la escritora nigeriana Chimamanda Adichie llamó "historia única". Como los cursos y congresos dedicados a la difusión de saberes otros, de narrativas otras, como es el caso de los cursos y encuentros sobre filosofía africana organizados por el colectivo de la Red Africanidades (redeafricanidades.wordpress.com). Como los programas de radio dedicados a la difusión de las culturas de los diferentes pueblos indígenas del país (que son más de 200, por cierto). O sea, iniciativas que evidencian que nosotrxs todavía no logramos entender qué es eso que llamamos diversidad, democracia, respeto a la diferencia.

* Mantengo en esta versión escrita la misma estructura que utilicé al presentar este trabajo durante el Congreso Internacional «Cuerpos, despojos, territorios: la vida amenazada», que se realizó entre el 16 y el 19 de octubre de 2018 en la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Quito, Ecuador. Presento a manera de prólogo el texto que tiene por título "Capão en la casa!". Se trata de la traducción que hice al castellano de una crónica que escribí en diciembre de 2003, en el contexto de las celebraciones de los 450 años de fundación de la ciudad de S. Paulo, donde vivía en aquel entonces.

Capão en la casa!

Até no lixão nasce flor. (Racionais MC's)

¿Dónde está el Centro? Toda ciudad tiene sus Centros. Toda ciudad celebra su aniversario. Toda ciudad esconde historias.

São Paulo: la responsabilidad de ser grande pesa a veces. Mucha gente junta, mucha gente lejos. Se pierde fácil el Centro. Toda gran ciudad olvida gente. ¿Dónde era que quedaba el Centro?

Capão Redondo. Casi cuarenta kilómetros al sur del kilómetro cero. Un cúmulo de gente y de tugurios y de historias marginalizadas.

Pero el Capão que antes solo se conocía por las noticias populares de algunos diarios, hoy cuenta muchas otras historias. Capão cambió. Pero no es por la TV que Capão ocurre. Capão sucede en la piel. Capão sucede en el alma, en los ojos de quien ve de cerca y posa los pies en el barro de los cerros. Capão sucede en la voz de toda la pata de rappers, sucede en las palabras de sus escritores, en los trazos de los dibujos y grafitis y en los acordes de quien hace del arte su mejor arma.

Porque del puente acá también brota la vida. Capão no es solo estadística de muertes. Déjame contarte: nosotrxs también contamos. Y, porque contamos, toca contar muchas cosas. Contar nuestras historias. Poner en el mapa los nombres de nuestras favelas, de nuestros tugurios. Hablar de nuestras familias, de nuestros panas. Poner en el mapa mental del mundo los otros tantos mundos que hay por las periferias. Hablar de los otros sonidos de Capão, de los otros colores de Capão, de sus muchas otras caras. Hablar, por ejemplo, de DJ Nel, nacido Nelson, criado Nelsão. Que lleva el nombre de Capão a donde quiera que vaya, a donde sea. Para que no se olvide nunca de dónde vino.

Conocí a Nelsão cuando estudiábamos juntos en el Café Filho. Hablábamos mucho de los mil tonos de Milton (Nascimento) y de tantos otros sonidos. Fundamos nuestro particular club de la esquina de cinco puntas, con mucha cerveza, mucha ganja y muchos discos. Transitamos también por Sex Pistols, Deep Purple, Pink Floyd, Led Zeppelin y después todavía por Brass Construction, Jimmy Bo Horn, James Brown, Miles Davis, John Coltrane y compañía. Nelsão tocaba la guitarra. Tres acordes

bastaban. Y pasábamos horas reinventando nuestras canciones. Después nos despedimos por un tiempo, como en la vieja canción de Milton que hablaba de los viejos camaradas. Mi viejo camarada Nelsão. Ya no juega más: trabaja. Dejó a un lado un poco la guitarra y, algunos acordes después, intentó con el contrabajo. Entró en la Escuela Municipal de Música. Y durante mucho tiempo fue Nelsão bajando y subiendo la Sabin con su contrabajo. Mucha fe, Nelsão firme.

Vino el día del estreno. Municipal repleto. ¡Qué responsabilidad! Era Capão tocando el contrabajo en el Municipal. Nelsão se lució. Era Capão tocando Villa Lobos ese día. Y nadie en la sala sabía que era Capão el que había tocado el contrabajo ese día. Ni los demás días. Porque nadie nunca se pregunta si en un lugar como Capão puede haber arte. Incluso quienes hoy escuchan la voz de DJ Nel mandando un saludo por la Radio Éxodos, en un CD de los Racionais, no saben bien que es Capão quien saluda. Nuestro Capão.

Capão de las caras-negras-flacas-y-cabello-crespo. Caras llenas de actitud. Bocas con pocos dientes, pero llenas de historias sobre otras ciudades. Hay en Capão otra ciudad que no aparece en los diarios. Otra ciudad por detrás de las luchas cotidianas, por detrás de las páginas policiales y de los programas de televisión. Una ciudad hecha de gente que vino del barro donde brotan ciertas flores. ¿Dónde era que quedaba el Centro? El mío está en Capão.

Por eso, cuando en enero de dos mil cuatro esté todo listo para la fiesta de los cuatrocientos cincuenta —allá por el Pátio del Colégio, allá por Praça da Sé o por Avenida Paulista, allá por donde llaman Centro— y la Sinfónica se esté preparando para la gran fiesta, vas a escuchar de nuevo los acordes de un contrabajo de Capão. Escucha. Ese es Nelsão. Es Capão en la casa.

Nuestros muchos otros centros:
artes y re-existencias en / de las periferias

Eu e você juntos somos nós. Nós que ninguém desata. A rua é nóis!

(Emicida)

Al fin y al cabo, ¿qué es lo que nos toca? Llevar con nosotrxs los nombres, los colores y las historias de estos lugares de donde salimos. Llevarlos dentro a donde sea que pisemos. Porque después de todo, las favelas, los tugurios, las villas miseria, las barriadas, esos lugares donde habitan los ninguneados, los nadies esos de los que habla, por ejemplo, Eduardo Galeano, a esos lugares nadie les pone demasiada atención. Nadie los ve. Nadie **nos** ve de verdad.

Por la sencilla razón de que cuando nos miran, cuando nos miran a lxs que venimos de esos barrios, en realidad no nos miran. Total, se trata de gente que se

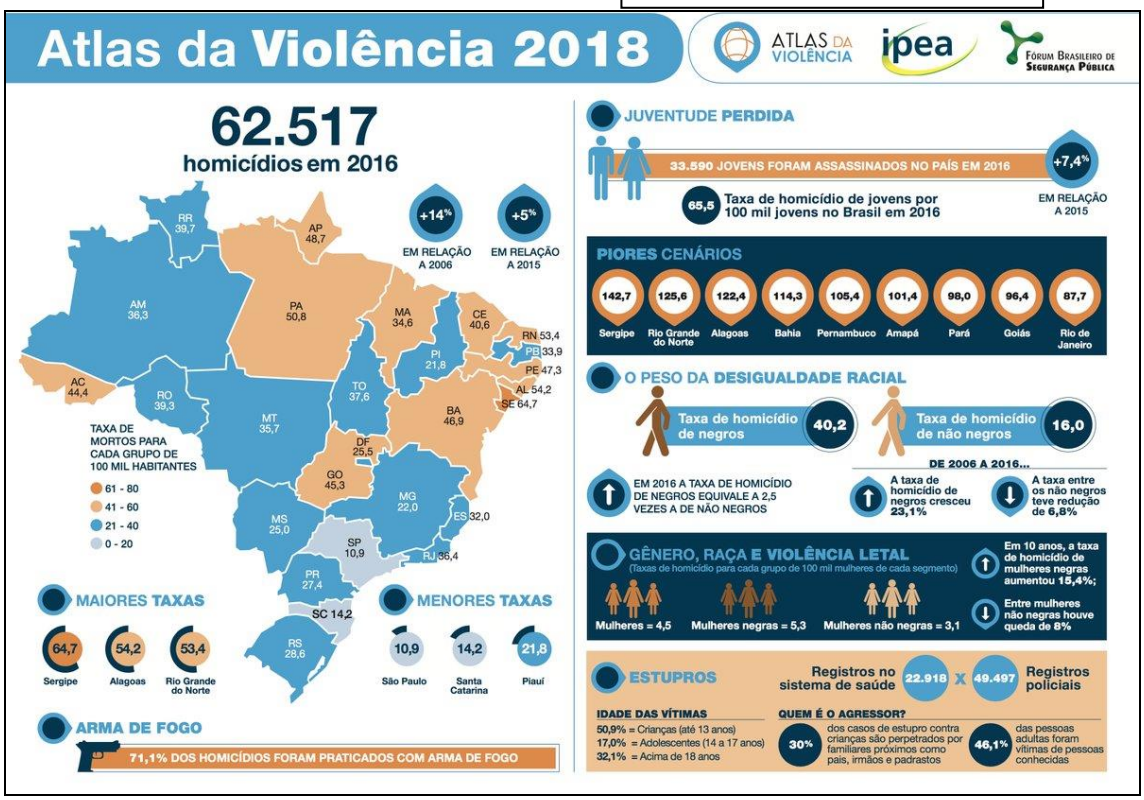
confunde con el paisaje ese que aparece en la foto. Y resulta que poca gente se da cuenta de que la foto está de cabeza...[†] Al fin y al cabo, da igual. Miramos lo que nos rodea y no lo vemos. Tenemos ya lista una narrativa sobre estos lugares y sobre las personas que allí habitan. Pero no las vemos. O, en todo caso, vemos su caricatura. Y nos dedicamos a hablar sobre caricaturas. A hacer elegantes, sofisticados estudios sobre... caricaturas. Eso, cuando no nos dedicamos a hacer (o a ser nosotrxs) las caricaturas. Yo, por ejemplo: vengo de un hermoso, encantador país tropical. Bendecido por Dios y bonito por naturaleza, como dice la conocida canción. Tenemos hermosas playas, buen carnaval, buena música, alegría, en fin. Pero pese a que sí, pese a que tenemos también todo eso, tenemos del mismo modo muchas otras caras, muchas otras dimensiones.

Sabemos bien que las estadísticas no alcanzan jamás a traducir lo que se siente en el propio cuerpo, en el alma, lo que de verdad sucede de modo cotidiano alrededor de los lugares por los que transitamos. Sin embargo, según nos cuentan las estadísticas,

[†] En mi exposición utilicé esta foto de Daniel Julie. Sin embargo, el uso que hago de ella está inspirado en la campaña publicitaria realizada para el Instituto Akatu (www.akatu.org.br) por Marcus Kawamura y Marcio Juniot, de la agencia Leo Burnett. Dicha campaña recibió el premio León de Oro en el Festival de Cannes 2004 en la categoría Press & Outdoors. Junto a la imagen de la campaña (en la que se ve la foto boca arriba de una favela), se lee: "¿estás tan indiferente que ni siquiera te diste cuenta de que la foto está de cabeza?".

seguimos asesinando a más gente que la que muere en muchos conflictos armados en el mundo:

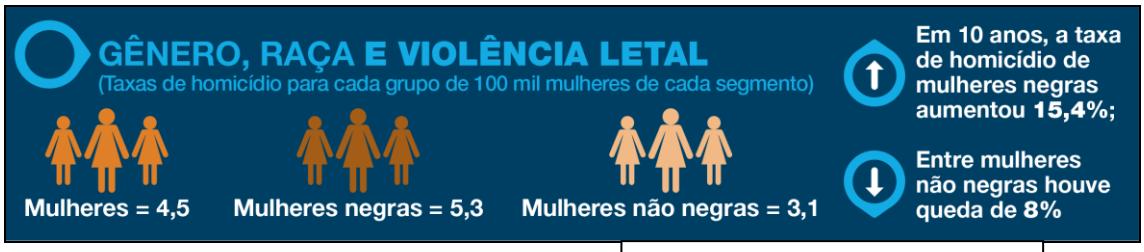
Fuente: Atlas da Violência 2018 www.ipea.gov.br



Según el Atlas de la Violencia 2018, informe elaborado por investigadorxs vinculadxs al Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (Ipea) y al Fórum Brasileiro de Segurança Pública (FBSP), publicado este año, seguimos asesinando a nuestra juventud. Seguimos repitiendo el estribillo de una conocida canción brasileña que insiste: “la carne más barata del mercado es... la carne negra”.

Brasil llegó en 2016 a 62.517 asesinatos anuales. De esos casi 63 mil, la mitad es de jóvenes. El 94,6% de ellos, jóvenes del sexo masculino. Negros en su mayoría. De barrios periféricos.

Y en lo que se refiere a las mujeres, el cuadro no es muy diferente...



Fuente: Atlas da Violência 2018 www.ipea.gov.br

Entre 2006 y 2016 la tasa de asesinatos de mujeres negras fue 71% superior a la de mujeres no negras. Alcanzamos un promedio de 13 feminicidios diarios y alrededor de 130 mujeres violadas cada día. O sea, mientras presento aquí estas cifras... a una mujer más la están violando en algún punto de mi país. Recordemos que Marielle Franco —activista y concejala asesinada en marzo de este año— reunía precisamente algunas de las características que en estos contextos se traducen en una suerte de pasaporte para el más allá: era mujer, negra, lesbiana y vivía en una de las muchas favelas de Rio de Janeiro... Y peor todavía en estos momentos sombríos por los que pasamos en el continente: Marielle, al lado de sus compañeras de la Favela da Maré, se implicaba con su entorno, se indignaba con las desigualdades, con los atropellos cotidianos a la dignidad de la gente. Desde su colectivo organizaban diversas actividades junto a la comunidad de la Maré: cursos de capacitación profesional, cursos de preparación para el ingreso a la universidad, servicios de atención psicológica, jurídica, etc., etc. Y hace tan solo un par de semanas (durante la campaña electoral de octubre de 2018), uno de los candidatos a diputados por Rio de Janeiro se jactaba de haber destruido una de las placas que, en memoria de Marielle, sugerían el cambio del nombre de una de las calles de la ciudad.

Fuente: homofobiamata.wordpress.com/

El candidato resultó ser el más votado de Rio de Janeiro...

Del total de homicidios anuales que mencioné anteriormente, menos del 8% es objeto de algún juicio. Hay quienes repiten todavía el cliché de que se trata de ausencia del Estado. Pero sabemos que se trata en realidad de un proyecto orquestado desde el Estado, un Estado que optó por el encarcelamiento masivo y por la criminalización de la pobreza. Al fin y al cabo, algo hay que hacer con el excedente de mano de obra forjado por ese mismo Estado, por un sistema que lleva ya unos cuantos siglos perfeccionándose... (aquí un breve paréntesis que busca destacar que los soldados

encargados de llevar adelante este genocidio provienen muchas veces de los mismos barrios de sus víctimas. Es decir: son "casi todos negros / o casi blancos pobres como negros / o casi negros de tan pobres / que se empeñan en mostrar a los casi blancos, casi negros / cómo son tratados negros, pobres y mulatos y casi blancos casi negros..."[‡]).

En cuanto a la población LGBT, se registra al menos un caso de asesinato cada día. En 2017 se han registrado al menos 445 casos de asesinatos motivados por homofobia; una cifra tres veces superior a la de hace diez años...

Y ¿qué decir de las comunidades indígenas en un país que —como muchos en la región— optó por el extractivismo, por las megaminerías, por la monocultura? Un país que, tal como lo celebra el principal grupo hegemónico de comunicación del país, considera que el agronegocio es pop.

Pues resulta que solo entre los pueblos originarios se han registrado, en 2016, 120 asesinatos —cifra que no incluye a las lideranzas comunitarias, campesinas, etc.—; 735 niñas y niños indígenas han muerto antes de los cinco años de edad por causas diversas, entre ellas la subnutrición. De 2000 a 2013, se han registrado 650 casos de suicidio entre los guarani kaiowá.

Fuente: http://caci.cimi.org.br

Es decir, aunque las estadísticas no lleguen jamás a traducir lo que se siente, lo que se vive (y lo que se muere) de modo cotidiano en estos llamados "subsuelos sociales de Abya Yala" los números disponibles permiten tener una idea de lo que anda pasando en nuestras ciudades, a nuestro alrededor. Y en esta presencia cotidiana de violencias en nuestras vidas, resulta que pasamos a naturalizar eso de vivir bajo un miedo constante,

‡ Traducción libre de algunos de los versos de la canción "Haiti", compuesta por Caetano Veloso y Gilberto Gil.

como en una guerra. O quizás peor aún. Es como si no existiera un cotidiano fuera del espacio y tiempo de la guerra (Mbembe 2011). Y no. No se trata, vale insistir una vez más, de ausencia del Estado. Al contrario: esto se llama necropolítica, si queremos emplear la categoría formulada por el filósofo camerunés Achille Mbembe.

¿Y a mí, qué?

Y aquí llegamos a una pregunta que podríamos hacernos de modo cotidiano: ¿y a mí, qué? Y esta pregunta, que habitualmente indica indiferencia, viene a ser al fin y al cabo una interpelación: ¿y a mí, de qué modo me interpela todo esto? ¿Qué hago ante todo esto? Porque resulta que este es otro modo de plantear esas preguntas fuertes que deberíamos hacernos más seguido: ¿cuánto de vida cabe en nuestras universidades, en los más diversos espacios de formación por los que transitamos? Es decir, ¿de qué modo y desde dónde estamos mirando, pensando, sintiendo lo que nos toca (Rincón 2009, 162)? ¿Para qué, para quiénes y con qué propósitos producimos nuestras investigaciones, montamos nuestros cursos, participamos de congresos, publicamos, escribimos, cantamos, bailamos, creamos, en fin?

Aquí pasamos a hablar entonces de una agenda de trabajo. Una necesaria y urgente agenda de trabajo. Y más todavía en estos tiempos en los que vuelven a enfrentarse el miedo y la esperanza; tiempos en los que vuelven a enfrentarse el odio y las luchas por que aprendamos de una vez por todas a vivir la diferencia. En este sentido, quizás valga la pena tratar de acercarnos un poco más a lo que viene sucediendo en lo que lxs zapatistas del sureste mexicano llaman “los sótanos de la humanidad”. Se trata, por tanto, de un ligero-y-brutal cambio de perspectivas: acercarnos a esos muchos otros centros. Y podríamos hacerlo, quizás, teniendo presente este poema que dice:

Caminante no hay camino
Lo destruyeron en Hiroshima
Caminante no hay camino
Lo destruyeron en Auschwitz

Hoy los genocidios ya no gritan
Masacran susurrando.
Los sábados actuales celebran
El recreo del latigazo semanal

¿podrán los arquitectos
Diseñar otra ciudad
Con nuevos caminos?
¿con corazones nuevos
Y otro amor naciendo?[§]

Este es un poema escrito por César González, que además de poeta y narrador es también cineasta. Y es también unos de los tantos jóvenes argentinos nacidos en las villas miseria del conurbano bonaerense que estuvieron algunos años en la cárcel...

Estamos hablando de una invitación a enterarnos de lo que vienen haciendo esos "nadies", esos "hijos de nadie, dueños de nada, los ninguneados" (Galeano 2002, 42) ante esa fantástica fábrica de cadáveres en que nos convertimos. O sea, ¿qué vienen haciendo quienes habitan el llamado "subsuelo social de Abya Yala", esa parte subciudadana que habita los sótanos de la humanidad?

Fuente: favelagrafia.com.br

Y resulta que estamos hablando de gente que hace del luto, lucha. Como lo hicieron (y vienen haciendo) lxs activistas de la Central Única de las Favelas, que actúan en red por todo el país fomentando —desde el arte— tácticas para re-existir.

Gente que ante tanta muerte viene armada de vida; como nos advierte el fotógrafo carioca Anderson Valentim con su proyecto *favelagrafía.com.br,* desde el cual presenta otras lecturas de lo que sucede en barrios como Morro do Borel, en Rio de Janeiro.

Fuente:brasildefato.com.br

Al igual que lxs poetas de la Cooperifa, que ante la inexistencia de espacios donde compartir sus "escrevivências", es decir, escrituras que tienen como base fecunda sus andares, pasaron a ocupar bares, plazas y esquinas.

[§] "El camino". Disponible en: camiloblajaquis.blogspot.com

Se llaman “saraus” esos espacios donde compartir la palabra sensible. Se llaman “saraus” esos espacios privilegiados de sensibilización estética, de diversión y de formación. Bares, plazas, esquinas pasan a ser escenario donde se vive la celebración colectiva, pública, de la palabra; espacios que contemplan, acogen voces, generaciones y trayectorias diversas: estudiantes, peones, amas de casa, trabajadorxs, batalladorxs. Poetas son todxs y son muchxs. Publicadxs o no. “Saraus” terminan siendo entonces espacios en los cuales el mundo sucede en el sentido contrario a los atropellos cotidianos: lugares en los que quienes habían escuchado toda la vida que no tenían voz, cuentan ahora con la escucha atenta de sus iguales (Bonfim 2017).

Cuando en Rio de Janeiro al Estado se le ha ocurrido la brillante idea de instalar bases de policía “pacificadora” en las favelas (las llamadas UPP, Unidades de Policía Pacificadora), que vienen a ser una suerte de barrera de contención y una de las tantas evidencias de los procesos de criminalización de la pobreza, el poeta paulista Sergio Vaz tuvo la idea de crear él también una UPP en su comunidad. Su UPP, sin embargo, es la Unión Popular de Poesía. Y consiste en sorprender sensibilidades con poemas pegados a los muros, paredes y callejones de barrios periféricos. Poemas que intervienen en el gris cotidiano con pequenas cápsulas poéticas que dicen cosas como esta: “mientras ellos capitalizan la realidade / yo socializo mis sueños”.

Fuente:tvt.org.br

Y lxs mismxs integrantes de Cooperifa deciden organizar en 2007 una gran muestra artística. Pensando en lo que significaron para la cultura del país los aportes del Manifiesto Antropófago —un potente ejercicio de descolonización mental—, la gente de la Cooperifa organizó en 2007 su Semana de Arte Moderno de la Periferia... Con su correspondiente manifiesto antropófago de la periferia.

Afiche creado por Di Cavalcanti
para la Semana de Arte Moderno de 1922
(fuente: enciclopedia.itaucultural.org.br)

Afiche creado por Cooperifa
para la Semana de Arte Moderno de la Periferia
(fuente: efeito-colateral.blogspot.com)

Y de allí, de ese mismo entorno venía el —en ese entonces— joven Ferréz elaborando desde sus novelas contundentes relatos de barrios, gente, vidas muy pocas veces dignas de figurar en espacios que no fueran las páginas ensangrentadas de la prensa amarrillista.

Mientras mucha gente duerme a la intemperie esperando desesperada el lanzamiento del nuevo iphone, o se desvive por poder vestir no ropa, sino celebradas marcas/etiquetas, Ferréz decide crear una marca que represente el orgullo de habitar la periferia, el honor de ser uno de la zona sur. Umdasul, 1dasul, uno de la zona sur. Una tienda que vende ropas hechas en el barrio, por manos del barrio, vendidas y compradas por gente del barrio. Por gente que hace comunidad, que se siente parte; gente que consigue trabajo digno en el barrio. Al igual que sucede en tantas otras latitudes del país. Marcas locales con las cuales se viste el orgullo de existir, de re-existir.

Marcas como Lab Fantasma, creada por el rapper Emicida y su hermano Fióti, que terminaron desconcertando a quienes estuvieron en la edición 2016 de la glamurosa São Paulo Fashion Week, quizás el más prestigioso desfile de moda del país. Mientras cuerpos negros, gordos, trans transitan por la pasarela y nos invitan a pensar qué queremos decir con eso que llamamos “diversidad”, mientras nos invitan a pensarnos

desde nuestras diferencias, resuenan tambores del candomblé y la voz de Emicida rapea sobre un San Benito, y anuncia: "Hey, hace 400 años estoy por decirles estas cosas!".** Y lo que se ve a lo largo del desfile es el espejo más aproximado de este país amamantado por el bovarismo crónico que nos caracteriza. Lo que se escucha es una voz que celebra cantando, haciendo historia: "Hice con la pasarela lo que ellos hicieron con las cárceles y con la favela: la llené de negros".

(fuente: laboratoriofantasma.com)

Pero volvamos a Ferréz, el creador de 1dasul. Aparte la tienda de ropa, él organizó en su barrio una biblioteca comunitaria y un sello editorial: el sello Pueblo. Un sello que pasó a editar libros hechos del puente hacia acá, del alma hacia el mundo.

Y hoy hay muchas publicaciones editadas por sellos similares, circulando por el país, por el continente, haciendo caminar la palabra desde abajo, hacia el otro, hacia otros lados, hacia el costado de las poéticas periféricas. En muchos casos en versiones cartoneras, que vienen a ser esa manera de seguir siendo; cuando lo que pudo haber sido basura se hace un libro.

Esto es parte de lo que hace la periferia en movimiento, que es también el nombre de un colectivo que en São Paulo agrega barrios de todas partes de la ciudad, en una red que, en movimento, va moviendo mundos y esperanzas.

Al fin y al cabo, muy pronto estaremos habitando

** El video completo con el desfile y la canción Yasuke se pueden mirar aquí: https://goo.gl/yyiQgF

literalmente un planeta favela. Según el historiador estadunidense Mike Davis, "la población de las favelas crece alrededor de 25 millones de personas a cada año" (Davis 2006, 191). Es decir, falta muy poco para que estemos todxs habitando ese planeta favela. Pero "si algo se aprende desde abajo es a vivir en condiciones adversas", nos enseñan desde hace décadas lxs compas del sureste mexicano.

Fuente: midiaperiferica.blogspot.com

De ahí que la periferia en movimiento cuente con una red de periodistas de la periferia, iniciativa similar a tantas otras, como la que nació en el barrio de Sussuarana, en Salvador. Indignados por el modo como los medios hegemónicos retrataban sus comunidades, decidieron crear su [illegible] objetivo era presentar la periferia desde adentro, y no al revés. O iniciativas como *doladodeca.com.br*, un portal que conecta en red toda la periferia de São Paulo.

Y como estas, diversas otras iniciativas protagonizadas por estas vidas que, volvamos a Galeano, parecen valer menos que las balas que las matan... Iniciativas idealizadas y lideradas por jóvenes que van mucho más allá de los estereotipos que circulan sobre periferias y sobre juventudes. Como Monique Evelle, que desde la periferia de Salvador nos convoca a vivir eso que el pueblo xhosa llama ubuntu: *yo soy porque nosotrxs somos:* pensamiento que orienta las diversas iniciativas que realiza junto a su comunidad en la periferia de Salvador, entre ellas una red social colaborativa. Como el Colectivo Cutucar, que desde la fotografia y la poesía nos presenta muchas otras dimensiones de esos barrios que —nos vamos dando cuenta— ponen en jaque la noción habitual de "periferia" al constituir estos otros centros. Como los festivales de arte del suburbio, una contundente muestra de lo que se crea, se vive, se respira en esas latitudes. Como las muestras de cine periférico organizadas por colectivos que se proponen presentar las muchas y tantas otras narrativas que constituyen lo que somos. Como el relevo del cánon teórico con el que se viene trabajando hoy en los más diversos espacios del país. Como la plétora de publicaciones

Fuente: cinedende.wixsite.com

que hoy nos presentan las muchas otras historias que habían quedado sepultadas bajo aquello que la escritora nigeriana Chimamanda Adichie llamó "historia única". Como los cursos y congresos dedicados a la difusión de saberes otros, de narrativas otras, como es el caso de los cursos y encuentros sobre filosofía africana organizados por el colectivo de la Red Africanidades (*redeafricanidades.wordpress.com*). Como las diversas publicaciones de literatura indígena, que cuentan también con sus encuentros anuales. Como el proyecto Video en las Aldeas, desde el cual las comunidades indígenas cuentan desde sus miradas y sentires las historias que no vimos o escuchamos jamás en nuestros desmemoriados países. Como tantas otras iniciativas como la del colectivo Koman Ilel, que desde San Cristóbal de las Casas, en Chiapas, México, viven-ejercitan-promueven una "mirada colectiva", que es la traducción al castellano de *Koman Ilel*.

Fuente: gruposulnews.com.br

Como los programas de radio dedicados a la difusión de las culturas de los diferentes pueblos indígenas del país (que son más de 200, por cierto). O sea, iniciativas que evidencian que nosotrxs todavía no logramos entender qué es eso que llamamos diversidad, democracia, respeto a la diferencia.

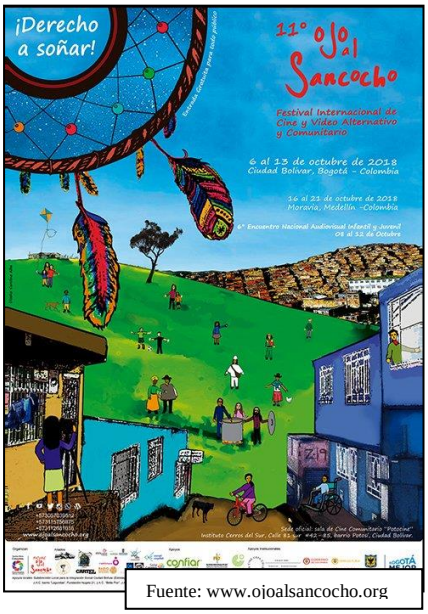
Y respeto a la diferencia es lo que se vive en los diversos espacios idealizados por la comunidad LGBT en diferentes latitudes de este país y de este continente. Iniciativas que son espacio de afecto, de respeto, de aprendizajes diversos, de soporte psicológico, jurídico, laboral.

Fuente: passapalavra.info

Al fin y al cabo, ¿qué pasaría si nos diéramos cuenta finalmente de que la llamada marea verde que se viene formando a lo largo de todo el continente va mucho, pero mucho más allá de una campaña pro interrupción voluntaria del embarazo?

¿Qué pasaría si nos diérmos cuenta finalmente de que se va concretando lo que algunas compañeras bautizaron de "warmi pachakuti"?

¿Qué pasaría si todxs —quienes nos negamos a perder la esperanza— nos acercáramos un poco más, por ejemplo, al Mapeo colectivo de la educación alternativa (*www.map.reevo.org*) que evidencia que la educación digna sigue siendo lo que mueve a miles y miles de sensibilidades en torno a la construcción de un mundo donde de verdad quepan muchos mundos?



Fuente: www.ojoalsancocho.org

Acabo de pasar por Colombia, donde tuve la felicidad de acompañar parte de lo mucho que se ve y se vive en esos festivales de cine comunitario como el Ojo al Sancocho y el Fesda. Festivales en los cuales las caras, las historias de la comunidad son las que se mira en las pantallas.

Fuente: www.fesdacine.co

Hablo aquí de iniciativas, de algunas pocas de las innumerables iniciativas que a lo largo de todo el territorio de Abya Yala evidencian de modo contundente “la potencia de los pobres” (Robert y Rahnema, 2008). Hablo aquí de las grietas, fisuras, brechas sobre las que viene hablando Catherine Walsh (2017), por ejemplo. Hablo aquí de vivir en la piel y en el alma los horizontes utópicos que nos rodean. Hablo aquí de preguntas fuertes que deberían frecuentar más seguido nuestras conversaciones, nuestros proyectos, nuestras creaciones, nuestras iniciativas: ¿qué tipo de conocimientos necesitamos generar?; ¿para qué y para quiénes?; ¿desde dónde?; ¿con quiénes? (Walsh 2002, 39) Repetirnos más seguido estas preguntas y tenerlas presentes en los contextos en los que actuamos podrá llevarnos quizás a sentir aquella digna rabia de la que hablan lxs compas zapatistas. Y en este proceso podremos acercarnos tal vez a una suerte de pedagogía de la indignación (de la que habló Paulo Freire); que viene a ser otro modo de hacernos cargo, de modo propositivo, de estos muchos retos que nos regala este nuestro convulso tiempo presente.

Estas son, por ejemplo, algunas de las cuestiones que constituyen la base de lo que hemos estado haciendo a lo largo de estos últimos diez años desde Latitudes Latinas (*www.latitudeslatinas.com*), proyecto de extensión vinculado a la Universidad en la que trabajo actualmente. El objetivo fundamental es hacer circular entre nosotrxs, entre nuestras sensibilidades, las muchas y tantas contranarrativas que se vienen gestando en estas latitudes. Modos otros de hacer circular algunas de las muchas historias que la Historia no cuenta; modos otros de hacer caminar la palabra, los sentires, los pensares de esta nuestra mayúscula América. Desde Latitudes Latinas hemos realizado diversos encuentros sobre arte y cultura latinoamericana, pensando siempre en conocer/aprender/generar/difundir modos de combatir la producción de historias únicas sobre lo que sea. De ahí que hayamos realizado ya tres festivales en los que, junto a muestras artísticas, se promueven diversas acciones de formación y de intercambio de experiencias, de saberes.

Fuente: www.festivalnegraamerica.wordpress.com

El 2015 pudimos realizar también el Festival Negramérica, que generó un alegre, potente y fecundo espacio de intercambios diversos entre colectivos de jóvenes de diferentes latitudes del país y del continente.

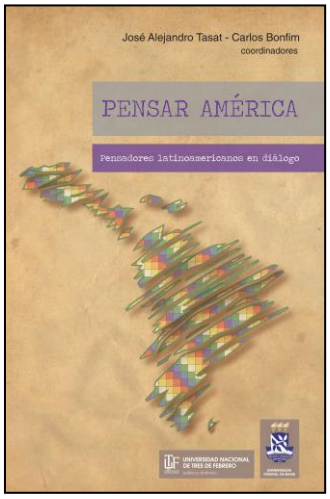
Y en diciembre de 2017 realizamos el Festival Rede ao Redor (la red alrededor: nuestros muchos otros centros) —una muestra de artes en y de las periferias— que significó, entre muchas otras cosas, comprobar que esos espacios a los que, por facilitar la comunicación, todavía llamamos periferias, vienen a ser en realidad nuestros otros centros.

Fuente: www.redeaoredor.blogspot.com

Este Festival fue el cierre de un ciclo de encuentros que a lo largo de seis meses se realizaron en diferentes espacios de la ciudad, con una curaduría pensada siempre junto a los colectivos anfitriones. [††]

[††] Enlace al video síntesis del Festival: https://goo.gl/TTUVLy

Otra de las acciones que realizamos desde Latitudes Latinas tiene que ver también con la difusión del pensamiento crítico latinoamericano. Esto se hace tanto a partir de cursos de posgrado como en seminarios, congresos, cursos y publicaciones. En este mismo sentido tratamos de difundir el trabajo que se realiza desde las diversas universidades interculturales vinculadas o no a RUIICAY, una red que agrega diversas universidades interculturales en toda Abya Yala y que —como tantas otras iniciativas— poco a poco hacen saber al mundo que existen los plurales. Es decir, ante la consagrada narrativa que opera en singular y que ha secuestrado el sentido de las categorías desde las que nos pensamos, hay diversas miradas, diversos sentires que se mueven fundamentalmente en plural.



Es decir, si —por un lado— es cierto que la vida está amenazada, por otro somos muchxs lxs que venimos trabajando silenciosa y discretamente desde nuestros pequeños espacios, desde nuestros territorios, nuestros andares, nuestros haceres. Si la vida está amenazada, nos toca también estar atentxs a los locales de esperanza. Y los proyectos, los colectivos, las iniciativas que presenté aquí no son otra cosa que estos espacios de esperanza, como las luciérnagas de la metáfora propuesta por Didi-Huberman. Es decir, ante "la luz feroz de los proyectores del fascismo triunfante" (2011, 28), los pequeños, discretos, movimientos luminosos de las luciérnagas terminan siendo luz pulsante de pensamiento, terminan siendo esa danza que —aun fugaz y frágil— resiste al mundo del terror (2011, 27). Didi-Huberman hablaba del arte de Pier Paolo Pasolini en tiempos de fascismo, pero la metáfora vale todavía para este nuestro tiempo presente.

Hablo aquí de potencias políticas capaces de reconfigurar el futuro... Y aquí valdría la pena recordar también, por ejemplo, a Milton Santos, que nos habló hace algunos años de la "revancha de la periferia". Decía Milton Santos que sí existe otro mundo posible, que "hay combates silenciosos en curso en los bastidores de la geopolítica mundial" (Tendler 2006). Y ese mundo "solo podrá ser construido por los actores de abajo: poblaciones pobres, países pobres y continentes pobres" (Tendler 2006). Por lo tanto, "Não nos

afastemos. Não nos afastemos muito. Vamos de mãos dadas" (Carlos Drummond de Andrade). Al fin y al cabo, "En el fondo de todo no estoy yo, sino que estamos nosotrxs" (Rodolfo Kusch). Porque somos mayoría.

Porque si ellos nos rompen las placas/carteles que orientan nuestros caminares, nuestras luchas, nosotras y nosotros las multiplicamos.[‡‡] Y ante el gris que oprime, nos tomamos las calles y las llenamos de vida.

Foto: Emy Lobo/Mídia Ninja

[‡‡] La campaña de *crowdfunding* realizada en octubre de 2018 logró reunir dinero suficiente para la impresión de mil placas/letreros que fueron repartidas durante el acto en memoria de Marielle Franco y de Anderson Gomes en el centro de Rio de Janeiro.

Referencias

Bonfim, Carlos. 2017. "Merienda de negros: canto-contar(nos) outras histórias de uma negramérica". En *Poéticas e políticas da linguagem em vias de descolonização*, organizado por Alai Garcia Diniz, Diana Araujo Pereira, Lourdes Alves Kaminski. São Carlos: Pedro & João Editores.

Cerqueira, Daniel. 2018. *Atlas da Violência 2018*. Rio de Janeiro: IPEA/FBSP. disponible en: https://goo.gl/kmEqG4. Acceso: 20 de agosto de 2018.

Davis, Mike. 2006. *Planeta Favela* (trad. Beatriz Medina). São Paulo: Boitempo Ed.

Didi-Huberman, Georges. 2011. *Sobrevivência dos vaga-lumes* (tradução de Vera Casa Nova e Márcia Arbex). Belo Horizonte: Editora UFMG.

Galeano, Eduardo. 2002. *O livro dos abraços* (trad. Eric Nepomuceno). Porto Alegre: L&PM.

Kusch, Rodolfo. 2007. *Obras completas*. Rosario: Editorial Fundación Ross.

Lopes, Adriana C., Silva, Daniel, Facina, Adriana, Calazans, Raphael, y Tavares, Janaína. 2018. "Letramentos de Sobrevivência: costurando vozes e histórias". *Revista da ABPN*, v. 10, Ed. Especial - Caderno Temático: Letramentos de Reexistência.

Mbembe, Achille. 2011 [2006]. *Necropolítica* (trad. Elisabeth Falomir Archambaut). Tenerife: Ed. Melusina.

Nascimento, Abdias do. 2009. "Quilombismo: um conceito emergente do processo histórico-cultural da população afro-brasileira". Em *Afrocentricidade: uma abordagem epistemológica inovadora*, organizado por Elisa Larkin Nascimento. São Paulo: Selo Negro.

ONU Mujeres. 2015. *Prevenir los conflictos, transformar la justicia, garantizar la paz*.

Rincón, Omar. 2009. "Agendas comunes: haciéndonos cargo de lo que nos toca". En *Entre saberes desechables y saberes indispensables*, coordinado por Jesús Martin Barbero. Friederich Ebert Stiftung/Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.

Robert, Jean, y Rahnema, Majid. 2008. *La potencia de los pobres* (trad. Carmen Díaz-Aranda & Javier Calderón). Chiapas: CIDECI/Unitierra.

Santos, Milton. 2003. *Por uma outra globalização*: *do pensamento único à consciência universal*. Rio de Janeiro: Record.

Walsh, Catherine. 2002. "Las geopolíticas de conocimiento y colonialidad del poder. Entrevista a Walter Mignolo". En *Indisciplinar las Ciencias Sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino*, editado por Catherine Walsh, Freya Schiwy, y Santiago Castro-Gómez. Quito: UASB/Abya Yala.

———. 2017. "¿Interculturalidad y (de)colonialidad? gritos, grietas y siembras desde Abya Yala". En *Poéticas e políticas da linguagem em vias de descolonização*, organizado por Alai Garcia Diniz, Diana Araujo Pereira y Lourdes Kaminski Alves. São Carlos: Pedro & João Editores.

Referencias filmográficas

Tendler, Silvio. 2006. *Encontro com Milton Santos - ou o mundo global visto do lado de cá*. Película-video. Silvio Tendler. São Paulo.